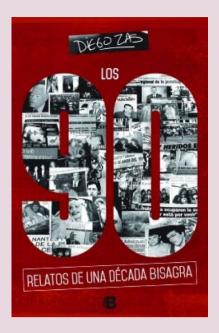
Los 90: relatos de una década bisagra

Mauricio Cuadro



Los 90: relatos de una década bisagra (2016) es la segunda publicación en formato libro de Diego Zas, siendo la primera No me vengas con historias. Una colección de canciones uruguayas (2013). Este autor, mejor conocido por su participación en distintos medios periodísticos, así como por su actuación dentro de diversos programas de televisión y radio, nos presenta con este título una serie de acontecimientos sucedidos en la década de los noventa desde un punto de vista particular, estrechamente vinculado con su rol de comunicador mediático.

La organización del texto queda pautada en el capítulo inicial que cumple la función de prólogo. En este se establece que se seguirá un recorrido cronológico del período abordado. A su vez, cada año constará de tres artículos dedicados a un tema político, uno cultural y otro social. Sin embargo, estas etiquetas no son señaladas en cada capítulo, quedando en manos de los lectores adjudicarlas luego de efectuada la lectura. Por otra parte, la razón que ofrece el autor para adoptar este esquema basado en la temporalidad es que la variedad de sucesos explorados no permite determinar un único hilo conductor. De todas formas, esta disposición no restringe el campo de acción de cada temática, al contrario, son patentes durante todo el libro los múltiples espacios de relación que existen entre ellos.

La sección dedicada al año 1996 permite visualizar de forma clara cómo funcionan los entramados temáticos dentro de los artículos. En el texto llamado «Yo plantaba un perejil en mi jardín» Zas trabaja alrededor de la polémica generada por el adelanto de la canción «El día que Artigas se emborrachó» de la banda de rock El cuarteto de nos, perteneciente al disco *El tren bala* (1996). Luego de difundida la canción como sencillo del disco, la agrupación recibió múltiples acusaciones de inmoralidad y debió enfrentar acciones judiciales que buscaban determinar su censura. Si bien en la lógica interna del libro este artículo puede ser clasificado como cultural, el comentario realizado sobre el suceso no deja de presentar la repercusión social del hecho y cómo intervinieron algunos actores políticos en el asunto, siendo estos los mayores opositores al lanzamiento de la obra. Además, se presenta de forma elíptica el desenlace del suceso al destacar que la canción ofició de apertura del concierto realizado por el conjunto en el marco de los festejos por el Bicentenario del proceso independentista de la nación, en el año 2011, pautando así como la pieza ganó en relevancia social y cultural.

Dentro del año 1996 el artículo dedicado a una temática social también ronda alrededor de bandas de rock. Éste lleva por título «Mustock», al cual el autor otorga la siguiente explicación: «Si bien la lluvia, el barro, la música y el aire de libertad obligaron la comparación con el festival de Woodstock, algunas escenas que dejó el encuentro, más cercanas a las de un manicomio que a un evento de paz y amor, llevaron a que lo bautizaran con el nombre de un famoso centro psiquiátrico» (pp. 157-158).

En él se relata lo acontecido entre el 17 y 21 abril de ese año. Se trata de un festival de música y talleres organizados en torno de una misma consigna: ser el «Primer encuentro por los Derechos Humanos del Cono Sur». De éste se destaca el hecho de poseer un carácter político pero no partidario. A su vez, nos presenta una extensa lista de organizaciones sociales que aportaron al evento con su participación en las múltiples charlas y talleres realizados, su financiación y el apoyo logístico necesario para llevarlo a cabo. De todas formas, el texto centra su atención en el impacto que tuvo para sus participantes, tanto organizadores como concurrentes. Esto

[reseña]

lo implementa a través de fragmentos de entrevistas y testimonios realizados para la creación del libro o recogidos de otros medios, destacando opiniones puntuales sobre algunos temas y anécdotas que logran transmitir el ambiente que se generó en las coordenadas temporales en que se realizó la convocatoria.

En ambos casos comentados se puede apreciar cómo el autor logra hacer interactuar los distintos aspectos que componen un mismo fenómeno, transformando lo declarado en el esquema inicial en un elemento de focalización temática, evitando así márgenes restrictivos. De esta forma, logra prescindir de definiciones rígidas acerca de qué considera como cultural, social o político, ganando en espacios de acción a la hora de abordar los distintos sucesos. Por ejemplo, en lo referente a los artículos que centran su atención en lo cultural se puede encontrar tanto una tendencia hacia una definición de carácter antropológico como a una que dirija su atención hacia producciones artísticas. Dentro de las primeras se ubican textos como «Punchi, punchi: Space y una nueva cultura de la noche» que comenta la aparición de los locales de música electrónica en Uruguay. Otro ejemplo dentro de la misma línea lo otorga «¡Pum para arriba!: el año que conocimos a Tinelli». Por otra parte, dentro de los artículos que tienden hacia una definición de cultura que tiene como centro de interés el arte, se puede mencionar a «Dos Marios y un Gustavo: un recorte del cine y la literatura de la década» donde se transmite la polémica creada por Escanlar alrededor de la figura de Benedetti como representante de una generación literaria anquilosada e institucionalizada y a Levrero como figura visible de los nuevos paradigmas. También se puede mencionar a «Prohibida la entrada de semovientes: La historia de Esto no es una vaca» que sigue el desarrollo de la puesta en escena de la obra que lleva el mismo nombre, a la vez que informa sobre algunas de las representaciones teatrales más reconocidas del período trabajado.

La clave para comprender la libertad de Zas a la hora de abordar los distintos ejes trabajados puede poseer su primer indicio en la clasificación que hace sobre la obra la editorial Ediciones B, medio por el cual se publica el libro. Los 90: relatos de una década bisagra es etiquetado como perteneciente al espacio de la no ficción. Esta característica otorga al título una impronta particular, especialmente visible en el lenguaje utilizado y la selección de hechos destacados, a la vez que orienta la dirección que tomará de cara a un público receptor heterogéneo. En este sentido, utiliza algunas estrategias discursivas propias de los medios de comunicación, por ejemplo, en los títulos utilizados para los artículos, de los que se pueden destacar: «Cosecha de pulgas: El debate entre Vázquez y Sanguinetti», «En el área chica pegan fuerte: Lacalle y la envestida baguala», «En Vespa y en la hora: Mujica va al parlamento» o «La revolución de los galeristas: La izquierda reprime por primera vez». Además, en lo referente al estilo de discurso utilizado, se pueden apreciar enunciados cargados de ironía que amenizan el tratamiento de algunas situaciones, o el uso de expresiones coloquiales que permiten una explicación o síntesis rápida de la materia tratada.

Por otra parte, ubicarse en el espacio de la no ficción lo sitúa dentro de un tipo de investigación que, sin perder el compromiso con la objetividad de los hechos expuestos, se desembaraza de algunas cuestiones académicas que podrían resultar insatisfactorias para un sector de los consumidores de este tipo de publicaciones. Esto se vuelve totalmente consecuente con las declaraciones que el autor deja en el capítulo inicial: «(...) la selección del temario está filtrada por mis recuerdos, mi idealización de ciertos hechos y matizada con la lectura y experiencia de años posteriores, todo apoyado por un archivo existente bastante profuso de lo que sucedió en los 90» (p. 11).

Tras lo visto, puede ser destacado que la propuesta que trae Zas con esta selección de relatos tiene un fin divulgativo. De esta forma, se aparta de los grandes relatos para construir un título que en sí mismo puede ser considerado como una bisagra, en el sentido que tiende los lazos necesarios entre un tipo de investigación documentada y un discurso de porte casual. En definitiva, *Los 90* puede ser la opción perfecta para quienes busquen un acercamiento casual a la historia de la década, pero también para dar el salto a investigaciones de carácter académico, contando con un horizonte temático mejor definido.

Diego Zas. Los 90: relatos de una década bisagra. (2016). Montevideo: Ediciones B. 228 páginas.